

Enseñanza del Modelo Fractancial Aplicado a la Comprensión Multimodal

ARTURO MORCILLO B.

Febrero 2025

1. Introducción: Concepto tradicional de comprensión lectora y sus limitaciones

La comprensión lectora tradicional en la enseñanza se ha centrado durante décadas en la identificación de la idea principal de un texto y las ideas secundarias que la apoyan. En este enfoque, se enseña a los estudiantes a encontrar la frase o concepto que “encierra en sí todo lo que se expone en las demás frases” (es decir, la idea central o global del párrafo o texto) y a distinguirla de los detalles o argumentos complementarios. Esta habilidad se considera básica para resumir textos y captar su significado general. Sin embargo, aunque útil en ciertos contextos, este método jerárquico de ideas presenta limitaciones importantes.

Uno de los problemas principales del enfoque tradicional es que puede llevar a una comprensión superficial. Enseñar a los alumnos a “encontrar la idea principal” a menudo se reduce a identificar una oración temática o a formular una frase resumen, pero no garantiza que el lector haya integrado realmente la información o entendido las sutilezas del texto. De hecho, investigaciones educativas recientes señalan que centrar la enseñanza en habilidades generales, como buscar la idea principal y resumir, “ha hecho poco por mejorar la comprensión lectora” de muchos estudiantes. Este enfoque basado en habilidades aisladas suele ignorar otros factores cruciales, como la activación de conocimientos previos, la inferencia de significados implícitos o la apreciación del contexto más amplio del texto.

Las limitaciones se hacen más evidentes al enfrentarse a textos complejos o multimodales. En textos literarios, por ejemplo, no siempre hay una única “idea principal” fácilmente identificable; puede haber múltiples temas o matices. De igual forma, en textos informativos enriquecidos con gráficos, imágenes o hipervínculos, la información no se organiza de manera lineal con un centro único, sino que requiere una lectura más interactiva y no lineal. El método tradicional tiende a pasar por alto cómo las distintas partes de un mensaje se relacionan entre sí para construir significado. En contextos de enseñanza a adultos en aulas nocturnas, muchos estudiantes han desarrollado estrategias propias de lectura en su vida cotidiana (leer manuales, periódicos, sitios web) donde integran texto con tablas, imágenes o experiencias previas. Una instrucción rígida centrada solo en identificar ideas principales puede resultarles desconectada

de sus necesidades reales, poco motivadora e insuficiente para desarrollar una comprensión profunda y aplicada.

En resumen, el modelo tradicional de comprensión lectora (idea principal + ideas secundarias) proporciona una estructura básica pero adolece de rigidez. Simplifica la comprensión a una jerarquía única y puede dejar por fuera la riqueza de conexiones internas del texto. Esto nos lleva a explorar un enfoque alternativo más dinámico y holístico: el Modelo Fractal de comprensión, que busca superar estas limitaciones reorganizando la forma en que entendemos e interpretamos un mensaje.

2. La noción de “idea” en la filosofía (Platón, Kant, Hegel y otros)

Para replantear la comprensión lectora, conviene primero notar que el concepto de “idea” no es tan simple ni unívoco como a veces se asume en la educación. A lo largo de la historia de la filosofía, distintos pensadores han concebido la “Idea” de maneras muy diversas, lo que evidencia que no existe una definición universal única. Esta variabilidad en la concepción de “idea” nos alerta sobre los posibles equívocos de enseñar a identificar “ideas” sin más matices. Veamos brevemente cómo algunos filósofos clave han entendido este término:

- Platón (427–347 a.C.): Para Platón, las Ideas (o Formas) son realidades absolutas, perfectas y eternas que existen en un plano inteligible más allá del mundo físico. La Idea platónica es un modelo o arquetipo inmaterial de las cosas sensibles. Por ejemplo, más allá de todas las sillas particulares existe la Idea de “Silla” perfecta. Las Ideas son inmutables y constituyen la verdadera realidad, mientras que los objetos materiales son copias imperfectas de esas Ideas. En palabras sencillas, Platón veía las Ideas como esencias universales: verdades independientes del mundo material, que este último intenta imitar. (Cabe notar que en castellano a veces se traduce Idea de Platón también como “Forma” para diferenciarlo de la idea cotidiana de “ocurrencia” o “pensamiento”).*

- Immanuel Kant (1724–1804): Kant usa la palabra “idea” en un sentido técnico diferente. En su Crítica de la Razón Pura, define las Ideas trascendentales como conceptos puros de la razón a los que no corresponde directamente ningún objeto de experiencia sensorial. Son nociones que la razón postula para dar unidad y sentido al conocimiento, pero que no podemos conocer empíricamente. Ejemplos de estas Ideas en Kant son el Alma, el Mundo (como totalidad) y Dios. Estas Ideas sirven de horizonte para organizar nuestras experiencias (por ejemplo, la idea de “Mundo” nos hace ver cada hecho como parte de un todo coherente), pero en sí mismas carecen de contenido empírico. Kant subraya que, si bien las Ideas de la razón ayudan a unificar el conocimiento, “son conceptos puros, sin ningún contenido, que sólo sirven para unificar los*

conocimientos del entendimiento, pero que no nos proporcionan por sí mismas conocimiento alguno”. Es decir, no son “ideas” en el sentido de mensajes concretos, sino ideales de la razón.

- *G.W.F. Hegel (1770–1831): Hegel lleva el concepto de Idea a un extremo aún más amplio. En su filosofía idealista, especialmente en la Fenomenología del Espíritu y la Ciencia de la Lógica, la Idea (Absoluta) es la realidad total que incluye y unifica tanto el pensamiento como el ser. La “Idea Absoluta” hegeliana es principio y fin de todo: podríamos equipararla a la totalidad del universo concebido como un proceso racional que llega a conocerse a sí mismo. Según Hegel, el fundamento último del mundo es “una cierta Idea absoluta, objetiva”, previa incluso a la naturaleza material. Esa Idea se despliega dialécticamente (tesis, antítesis y síntesis) en la Naturaleza y en la mente humana hasta alcanzarse a sí misma en la forma del Espíritu Absoluto, donde pensamiento y realidad coinciden completamente. En lenguaje sencillo, para Hegel la Idea no es una simple “ocurrencia en la mente”, sino la estructura misma de lo real en su máximo grado de desarrollo y conciencia. Vemos así que el término abarca todo (casi equivalente a lo divino o a la verdad última en su sistema).*

- *John Locke (1632–1704) y filósofos empiristas: En contraste con los anteriores, filósofos como Locke emplearon “idea” en un sentido mucho más mundano y psicológico. Locke definió idea como “el objeto del pensamiento”, es decir, cualquier contenido mental que aparece en la mente cuando pensamos. Para él, ideas son tanto las provenientes de la experiencia sensorial (como “blancura”, “dureza”, “dulzura”) como las que elabora la mente al reflexionar (“pensamiento”, “movimiento”, etc.). En el empirismo británico, las ideas son básicamente percepciones o representaciones mentales derivadas de nuestros sentidos o de la combinación de estas en la imaginación. Así, la palabra “idea” aquí se acerca más a “concepto” o “noción” particular en la mente de alguien – casi lo opuesto a la Idea platónica trascendente.*

- *Otras concepciones: Podríamos añadir aún más matices con otros pensadores. Por ejemplo, para René Descartes las Ideas incluyen las innatas (ya inscritas en la mente al nacer, como la idea de Dios o de perfección), las adventicias (que provienen de la experiencia) y las facticias (inventadas por la imaginación). Para Aristóteles, el término idéa/eidos a veces aparece como sinónimo de forma o esencia de las cosas, pero a diferencia de Platón, esas “formas” están inmanentes en los objetos y no separadas en otro mundo. En la filosofía medieval cristiana, Idea podía referir a los arquetipos en la mente de Dios según los cuales Él crea el mundo. En la filosofía contemporánea, se tiende a usar otros términos más precisos (concepto, representación, proposición, etc.), reservando “idea” para uso coloquial.*

Esta breve revisión muestra cuán polisémico es el término idea. No significa lo mismo la Idea del Bien en Platón, que una idea innata en Descartes, una idea trascendental en Kant o la Idea Absoluta en Hegel. Incluso dentro de la pedagogía, como ha señalado la investigación, términos como “idea central”, “idea principal”, “tema” o “tópico” suelen usarse de manera inconsistente. Por tanto, cuando en la enseñanza hablamos de “identificar las ideas del texto”, conviene aclarar de qué estamos hablando exactamente. Generalmente en educación básica nos

referimos a la idea principal como el mensaje más importante o la síntesis del texto, y a las secundarias como detalles de apoyo. Pero es revelador saber que ese uso es convencional y no tiene una base filosófica sólida: es más bien una herramienta práctica pedagógica.

En consecuencia, debemos ser conscientes de que “idea” es un concepto resbaladizo. Una idea principal en un texto no tiene la trascendencia de la Idea platónica ni la complejidad de la Idea hegeliana; es un constructo educativo para referirnos a la comprensión global de un mensaje. Y precisamente porque es un constructo algo artificial, puede resultar problemático si nos apegamos rígidamente a él. Aquí es donde el Modelo Fractancial propone un cambio de paradigma, abandonando la obsesión por las “ideas principales y secundarias” y enfocándose en otro tipo de unidades de significado y sus relaciones dentro del discurso: los fractantes.

3. Diferencias entre la identificación de ideas y la organización fractancial del conocimiento

El Modelo Fractancial de comprensión plantea una manera distinta de organizar y entender la información de un mensaje. A diferencia del modelo tradicional lineal (idea principal → ideas secundarias), el modelo fractancial concibe el conocimiento de forma autosimilar y relacional, inspirado metafóricamente en la geometría de los fractales. Recordemos que un fractal, en términos matemáticos, es un objeto cuya estructura se repite a diferentes escalas; dicho de otro modo, las partes de un fractal se parecen al todo en forma o patrón. Por ejemplo, en la naturaleza, un brócoli romanesco o un helecho exhiben este comportamiento: cada pequeña ramificación tiene una forma similar a la planta completa.

Un brócoli Romanesco ilustrando un patrón fractal: cada roseta verde es similar al conjunto completo. En el Modelo Fractancial de comprensión, un texto se concibe de forma análoga, con “fractantes” (elementos significativos) que reflejan a distintas escalas los significados del mensaje total.

Trasladando esa idea al ámbito de la comprensión lectora, el Modelo Fractancial propone que un texto (o mensaje multimodal) está compuesto por unidades de significado llamadas fractantes, las cuales no se encadenan en una simple jerarquía de importancia, sino que se interrelacionan formando un patrón global coherente. En otras palabras, no se trata de escoger una idea central y luego enumerar ideas de apoyo, sino de identificar múltiples elementos clave del mensaje y entender cómo cada uno de ellos refleja y contribuye al significado del conjunto.

Cada fractante sería análogo a una parte del fractal que contiene el eco de la totalidad del mensaje.

Veamos las diferencias fundamentales entre ambos enfoques:

- *Estructura jerárquica vs. estructura fractal/network: En el enfoque tradicional, imaginamos la comprensión como un árbol jerárquico: en la raíz está la idea principal, de la cual se desprenden ramas (secundarias) que la explican o detallan. Es un modelo unicéntrico (un centro, muchas ramitas subordinadas). En cambio, el modelo fractancial invita a imaginar la comprensión como una red de elementos interconectados o un patrón fractal. No hay una sola raíz central obligatoria; más bien, varios elementos significativos se van conectando entre sí, formando un todo orgánico. Cada fractante es importante en sí mismo porque porta parte del sentido global, y su importancia se revela plenamente mediante las conexiones con otros fractantes. En suma, es un modelo multicéntrico o policéntrico, donde el sentido emerge de la interacción de las partes más que de la dominancia de una parte sobre las otras.*
- *Idea principal explícita vs. patrones implícitos: La enseñanza tradicional suele asumir que el autor de un texto tiene una idea principal clara (a veces explícita en una frase) que el lector debe localizar. Muchas veces se entrena a los alumnos a subrayar la frase topic, o a buscar indicadores textuales (títulos, palabras repetidas) para hallar esa idea global. El modelo fractancial, en cambio, reconoce que no siempre hay una única frase resumen que capture toda la riqueza del mensaje. A menudo el sentido de un texto reside en patrones que se repiten o temas que van emergiendo de forma distribuida. Por ejemplo, en un cuento literario, ningún párrafo por sí solo enuncia “la enseñanza moral” directamente; sin embargo, ciertos motivos o símbolos van apareciendo (fractantes narrativos) que, al conectarlos, revelan los temas de la obra. Lo mismo en un texto multimodal: quizá el título, una fotografía y un eslogan en conjunto transmiten un mensaje que ninguna de esas partes por sí sola resume totalmente. El modelo fractancial entrena al lector a detectar esos patrones o fractantes recurrentes, aunque estén dispersos y no explícitamente anunciados como “lo principal”.*
- *Reducción vs. totalidad: Cuando pedimos a un estudiante “¿cuál es la idea principal de este texto?”, a menudo lo forzamos a reducir todo un pasaje complejo a una oración simplificada. Esto puede ser útil para ciertos propósitos (p. ej., un resumen breve), pero también puede ser engañoso: en la reducción se puede perder matices, perspectivas secundarias valiosas o la comprensión de cómo se llegó a esa conclusión. Por el contrario, el enfoque fractancial busca que el estudiante reconstruya la totalidad. Identificar fractantes no es resumir quitando detalles, sino al contrario, reconocer piezas clave del texto y luego ver cómo encajan entre sí para formar el significado completo. Así se preserva la complejidad y se aprecia mejor la estructura interna del mensaje. En lugar de quedarnos con una frase genérica, terminamos con una red de relaciones que explica el texto en su integridad.*

• *Pasividad vs. actividad cognitiva: Encontrar la idea principal a veces se convierte en un ejercicio mecánico: el alumno busca literalmente una oración (muchos memorizan la técnica de “la primera o última frase del párrafo suele contener la idea principal”). Esto puede hacerse de forma relativamente pasiva o automática, sin comprender a fondo el contenido – de hecho, un estudiante podría identificar la oración temática correctamente y aun así no entender bien el texto en conjunto. En cambio, el modelo fractancial exige una lectura activa: el lector debe pensar en conexiones, relacionar distintas partes del texto, inferir temas, comparar elementos visuales y verbales, etc. Es un proceso más dinámico y participativo intelectualmente. El lector actúa casi como un detective que rastrea pistas (fractantes) y las ensambla para descubrir un mensaje más profundo. Esto naturalmente desarrolla más la capacidad crítica y analítica que simplemente cazar la “frase principal”.*

• *Aplicación a distintos tipos de texto: Identificar ideas principales funciona de forma óptima en textos expositivos tradicionales (por ejemplo, un artículo de enciclopedia, una noticia breve, un informe), donde el autor suele presentar un tema claramente y luego detalles. Pero fracasa o queda corto en textos narrativos, poéticos, argumentativos complejos o multimodales. Por ejemplo, ¿cuál es la idea principal de una novela o de una película? Podemos enunciar un tema, sí, pero la riqueza de esas obras está en cómo múltiples elementos (personajes, tramas secundarias, símbolos, banda sonora, etc.) interactúan. El modelo fractancial brilla en estos casos: es capaz de abordar mensajes multimodales y no lineales justamente porque no depende de una estructura rígida de “tesis y apoyo”, sino de relaciones flexibles. En un video educativo, por ejemplo, un enfoque fractancial consideraría la narración hablada, las imágenes, los textos en pantalla y hasta la música como fractantes que juntos comunican. En una infografía, un estudiante fractancial no solo leería el título y sacaría una idea principal, sino que analizaría cómo los iconos, colores, diagramas y textos breves se complementan para transmitir información. En suma, es un método más holístico y adaptable a la diversidad de materiales que encontramos en la vida real.*

En conclusión, la organización fractancial del conocimiento difiere radicalmente de la simple identificación de ideas por nivel de importancia. Donde el método tradicional busca un tronco central con ramas, el modelo fractancial busca un bosque donde cada árbol repite el patrón del bosque entero. Esta diferencia conceptual conlleva una diferencia práctica en cómo enseñamos a leer: implica enseñar a ver conexiones, a encontrar ecos y resonancias dentro del mensaje, en lugar de solo distinguir entre lo “principal” y lo “accesorio”. Y aunque el cambio pueda sonar desafiante, ofrece ventajas significativas para la comprensión profunda, como veremos a continuación.

4. Fortalezas del Modelo Fractancial en la comprensión multimodal

Adoptar el Modelo Fractancial en la comprensión de textos (y mensajes multimodales) proporciona diversas ventajas pedagógicas, sobre todo en el mundo actual donde nos enfrentamos a información abundante, compleja y presentada en múltiples formatos. A continuación, destacamos algunas fortalezas clave de este enfoque fractancial:

- *Integración de múltiples modos y lenguajes: En la comunicación moderna, raramente la información viene solo en texto plano. Tenemos videos, páginas web con interactividad, presentaciones con imágenes, memes con texto e imagen, etc. El enfoque tradicional de idea principal está pensado principalmente para texto escrito lineal. En cambio, el modelo fractancial es naturalmente apto para la comprensión multimodal, porque trata a cada elemento significativo (ya sea un párrafo, una foto, un gráfico, un sonido) como un fractante que lleva significado. Enseñar fractancialmente implica enseñar a “leer” una fotografía en un artículo, un diagrama en un informe o el tono emocional de un video, al mismo nivel que se lee un párrafo escrito, conectándolos todos. Por ejemplo, en una noticia digital sobre cambio climático con fotos de inundaciones y un mapa, un alumno entrenado fractancialmente entenderá que esas imágenes no son adornos secundarios, sino fractantes que refuerzan el mensaje central (p. ej., la gravedad y alcance global del problema). Esta capacidad de integrar códigos distintos es esencial en la alfabetización mediática actual. Como señala el especialista Gunther Kress, en textos multimodales la lógica de lectura cambia de secuencial a espacial-simultánea, requiriendo estrategias interactivas del lector. El modelo fractancial responde precisamente a esa necesidad de navegación y análisis flexible.*

- *Comprensión más profunda y significativa: Al enfocarse en conexiones y patrones, el modelo fractancial fomenta una comprensión más profunda. En lugar de aceptar pasivamente una idea resumida, el lector fractancial explora el cómo y por qué las partes del texto construyen significado. Esto a su vez mejora la retención de la información: cuando entendemos las relaciones lógicas o temáticas internas de un contenido, lo recordamos mejor que si solo memorizamos una frase central suelta. Además, este enfoque activa el pensamiento crítico. Por ejemplo, un estudiante adulto leyendo un ensayo argumentativo fractancialmente identificará los distintos argumentos, contraargumentos, ejemplos y alusiones (todos fractantes) y evaluará cómo juntos forman la postura del autor. Esto es mucho más crítico que simplemente decir “la idea principal del autor es defender X”. El resultado es un lector que no solo sabe qué dice el texto, sino cómo lo dice y con qué elementos, lo cual habilita también la reflexión metacognitiva (el lector puede explicar qué pistas tomó para entender, qué relaciones encontró, etc.).*

- *Inclusión de la inferencia y lo implícito: Muchos mensajes, especialmente los complejos, transmiten significados implícitos o inferenciales. La estrategia de ideas principales a veces deja esto de lado, pues se centra en lo explícitamente enunciado como principal. El modelo fractancial, en cambio, obliga a considerar elementos sutiles. Un fractante puede ser, por ejemplo, un silencio significativo en un video, un detalle descriptivo en una novela que anticipa algo, o una elección de color en una infografía. Cosas que tal vez no serían “la idea principal” en un resumen, pero que sí aportan significado. Al reconocer fractantes, los lectores aprenden a leer entre líneas, a notar patrones invisibles pero presentes. Esto fortalece habilidades*

inferenciales y de interpretación que son cruciales para comprensión crítica. Por ejemplo, un estudiante de un programa nocturno al leer un discurso político fractancialmente notará quizá que ciertas palabras clave se repiten (valor, familia, seguridad): cada repetición es un fractante que apuntala el mensaje implícito del político, más allá del enunciado literal del plan de gobierno. Así, el lector se vuelve más consciente de cómo se construyen los mensajes persuasivos, dándole herramientas para un consumo de información más reflexivo y menos manipulable.

- *Personalización y conexión con conocimientos previos: El modelo fractancial dialoga bien con el bagaje del lector. Dado que no dicta una única idea correcta, hay espacio para que distintos lectores identifiquen distintos fractantes según su perspectiva, sin perder coherencia general. En un grupo de adultos, cada estudiante puede aportar un elemento que le pareció importante del texto (quizá relacionado con su experiencia personal), y luego el grupo puede conectar todos esos elementos. Esto valida la diversidad de interpretaciones, siempre y cuando se fundamenten en el texto. Además, cuando un lector conecta fractantes, inevitablemente activa conocimientos previos para relacionarlos. La investigación en comprensión lectora destaca que el conocimiento previo del tema es uno de los factores más críticos para entender un texto. El enfoque fractancial, al invitar a hacer conexiones amplias, naturalmente anima a los estudiantes a traer a colación lo que ya saben (por ejemplo: “Este concepto que aparece en el texto X me recuerda a Y que viví/trabajo/conoci”). Esto genera un aprendizaje más significativo y duradero, ya que la nueva información se “ancla” como un fractal más dentro del conocimiento existente de la persona (se forma una estructura más grande de conocimiento en la que lo nuevo y lo viejo se reflejan mutuamente, como fractales que se unen).*

- *Mejora de la motivación y la participación: Especialmente con estudiantes adultos, muchos de los cuales pueden haber tenido malas experiencias con la educación tradicional, un enfoque fresco puede reactivar su interés. El modelo de idea principal a veces aburre o frustra a quienes “no le achuntan” (no atinan) a encontrar la respuesta esperada. El fractancial, al ser más abierto y exploratorio, puede ser más motivador: se asemeja a armar un rompecabezas o a resolver un misterio, lo cual introduce un elemento lúdico e intelectual. Para un docente, ver a sus alumnos discutir apasionadamente si tal escena de la película es un fractante clave o no, o cómo la imagen del cartel se relaciona con el texto, es mucho más gratificante que escuchar respuestas monótonas de “la idea principal es...”. En contextos de aula nocturna, donde los estudiantes suelen venir cansados después del trabajo, lograr que se involucren activamente es vital. Trabajar con fractantes, hacer mapas de relaciones, debatir interpretaciones, son actividades que dinamizan la clase, convierten la lectura en algo interactivo y centrado en el estudiante. Esto aumenta la participación y también la confianza de los alumnos en sus propias habilidades de comprensión, al ver que pueden descubrir significados por sí mismos y no solo repetir lo que dice un resumen.*

En resumen, el Modelo Fractancial ofrece un enfoque robusto para la comprensión multimodal, preparando a los alumnos para enfrentar textos e información de la vida real con una mirada

más aguda y conectiva. Sus fortalezas se notan en la mayor profundidad de comprensión, la capacidad de abarcar diferentes formatos, el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico e inferencial, y una clase más activa y significativa tanto para docentes como para estudiantes.

Habiendo contrastado los enfoques, pasemos ahora a la parte práctica: ¿cómo podemos los docentes llevar esta teoría a la práctica en el aula? ¿Qué estrategias concretas nos proporciona el enfoque fractancial para enseñar comprensión lectora de una manera renovada?

5. Estrategias para reformular la enseñanza de la comprensión lectora desde el Modelo Fractancial

Implementar el modelo fractancial en el aula requiere replantear nuestras estrategias didácticas habituales. A continuación, se presentan varias estrategias específicas que los docentes pueden emplear para enseñar la comprensión lectora desde esta nueva perspectiva. Estas estrategias están pensadas para docentes de adultos (p. ej., en educación nocturna), pero en realidad son aplicables a cualquier nivel adaptando la complejidad de los textos. Lo importante es el cambio de enfoque en las actividades y preguntas que planteamos a los estudiantes.

1. Identificación de fractantes en textos y mensajes multimodales: En lugar de pedir directamente “¿cuál es la idea principal?”, oriente a los estudiantes a señalar diversos elementos significativos del texto. Por ejemplo, después de leer un texto, solicite: “¿Qué palabras, frases, imágenes o ideas te llamaron más la atención o crees que son importantes?”. Cada estudiante puede subrayar o anotar 3 a 5 elementos (estas son sus hipótesis de fractantes). Luego, en plenaria o grupos, se ponen en común: ¿cuáles se repiten? ¿Por qué consideran importantes esos elementos? Aquí el docente guía para asegurarse de cubrir los fractantes relevantes: “Noten que muchos eligieron la frase X, eso indica que es un fractante clave. Otros mencionaron la descripción del lugar al inicio, quizá ese es otro fractante interesante, ¿cómo se relaciona con X?”. Esta dinámica reemplaza a la tradicional de subrayar ideas principales/ secundarias. En su lugar, los alumnos practican una lectura minuciosa detectando señales de significado, sean explícitas o implícitas.

2. Mapas fractanciales (redes de ideas): Una vez identificados los fractantes, una estrategia poderosa es construir con ellos un mapa visual de conexiones. Puede hacerse en pizarra, papelógrafo o con herramientas digitales sencillas (como diagramas en PowerPoint o aplicaciones de mapa mental). Escriba o dibuje cada fractante (puede ser una palabra clave, un

símbolo, una imagen representativa) y luego dibuje flechas o líneas que conecten fractantes relacionados. Cada conexión debe ir acompañada de una breve explicación o pregunta: “¿Cómo se relaciona este elemento con aquel? ¿Se refuerzan? ¿Contradican? ¿Uno ejemplifica al otro? ¿Son causa-efecto?”. Por ejemplo, en un texto narrativo, un fractante podría ser “oscuridad” (que aparece en la ambientación) y otro “miedo del protagonista”; se pueden conectar indicando que la oscuridad simbólicamente refleja el miedo. Este mapa fractancial equivale a desentrañar la estructura interna del texto. Los estudiantes visualizan así la organización fractancial del conocimiento: ven un tejido de relaciones en lugar de una simple lista jerárquica. Esta actividad además apela a lo visual-espacial, lo cual es útil para alumnos que piensan mejor con esquemas que con párrafos.

3. *Lectura comparativa y síntesis fractal*: Proponga ejercicios donde los estudiantes deban articular la idea global a partir de fractantes. Por ejemplo, tras hacer el mapa de relaciones, pregunte: “Entonces, considerando todos estos elementos conectados, ¿qué mensaje o propósito general emerge del texto?”. Notarán que la idea global (lo que antes llamaríamos idea principal) surge casi naturalmente al discutir la interrelación de fractantes. Esta estrategia puede practicarse de manera guiada: formule preguntas como “¿Qué tienen en común todos estos fractantes? ¿Apuntan a algún tema o preocupación central?”. También se puede hacer que escriban una síntesis fractancial: un párrafo breve donde mencionen varios de los fractantes y expliquen conjuntamente qué significan. Por ejemplo: “En el texto, el autor presenta [fractante A], lo cual junto con [fractante B] muestra que... Además, mediante [fractante C] refuerza la idea de que...”. Este tipo de síntesis obliga a tejer las partes en un todo coherente, en vez de simplemente omitir partes como en un resumen normal.

4. *Cambio de preguntas del profesor*: Adapte el modo de preguntar en clase para fomentar pensamiento fractancial. En lugar de preguntas cerradas del tipo “¿Cuál es la idea principal del segundo párrafo?”, use preguntas abiertas y de conexión: “¿Cómo se relaciona el segundo párrafo con el primero? ¿Hay algún elemento que se repite o que haga eco? ¿Por qué creen que el autor incluyó tal ejemplo, cómo enlaza con el tema central?”. Otra pregunta útil: “Si tuvieras que eliminar un párrafo/imagen, ¿cuál crees que afectaría más el significado total y por qué?”. Esta última lleva a identificar fractantes cruciales (lo contrario del ejercicio tradicional de quitar frases secundarias que no alteran el significado). Al invertir la lógica –buscar qué no se puede quitar sin perder sentido– los estudiantes detectan nodos fractales del mensaje. Gradualmente, entrene a los alumnos a hacerse ellos mismos estas preguntas cuando leen de forma independiente.

5. *Uso de analogías y metáforas* (ej. fractales, rompecabezas): Introduzca a los estudiantes el concepto fractal de forma accesible. Puede mostrar imágenes de fractales naturales (como

hicimos aquí con el brócoli) y compararlo con un texto: “Así como cada parte del brócoli se parece al todo, en un texto muchas partes reflejan en pequeño lo que el texto quiere transmitir en grande”. También la metáfora del rompecabezas es útil: cada pieza tiene un pedacito de la imagen final, y solo al unirlos vemos el cuadro completo. Explique que comprender un texto es armar ese rompecabezas donde cada pieza (fractante) importa. Estas analogías ayudan a cambiar el mindset del estudiante respecto a la lectura: de buscar “la pieza central” a armar cuidadosamente todo el conjunto. Incluso se puede llevar físicamente al aula un rompecabezas sencillo y armarlo en grupo, reflexionando cómo sería distinto si alguien buscara “la pieza principal” (¡no tiene sentido, todas son necesarias!).

6. Integración de modalidades: lectura + visual + auditiva: En la enseñanza fractancial, incorpore materiales diversos para un mismo contenido. Por ejemplo, si el tema es “el cambio climático”, use un texto expositivo, pero también un gráfico de temperaturas y una fotografía impactante. Pida a los estudiantes analizar todos los elementos: ¿Qué fractantes encuentran en el texto? ¿y en la imagen? ¿y en el gráfico? Luego discutan cómo se relacionan. Quizá del texto extraen como fractantes palabras como “inundaciones” o “sequías”; de la infografía notan cifras rojas ascendentes (fractante visual de aumento); de la foto notan, por ejemplo, “una casa medio sumergida”. Al final, que sintetizen: “¿Qué patrón común o mensaje global emerge de todo esto?”. Este enfoque enseña a trasladar la comprensión fractancial a contextos multimodales reales – exactamente lo que un ciudadano necesita para leer un periódico o entender un documental. Estrategias así también valorizan a estudiantes con fortalezas en otras literacidades (visual, gráfica) que a veces quedan fuera en la enseñanza tradicional centrada solo en texto escrito.

7. Discusiones colaborativas y negociación de significado: Aproveche la diversidad del alumnado adulto para enriquecer la comprensión. Organice a la clase en pequeños grupos y asígneles una lectura. Cada grupo identifica fractantes (estrategia 1) y hace conexiones (estrategia 2) por su cuenta. Luego, en plenaria, cada grupo presenta su “red fractancial”. Seguramente habrá solapamientos pero también diferencias. Anime a los grupos a preguntar a otros: “¿Por qué ustedes incluyeron este elemento? Nosotros no lo vimos así.” Que negocien colectivamente qué elementos parecen más centrales y lleguen, si es posible, a una interpretación compartida más robusta. Este ejercicio refleja cómo en la vida real distintas perspectivas suman para entender fenómenos complejos. Además, pone énfasis en el lenguaje oral y la argumentación: los estudiantes deben defender por qué consideran algo un fractante clave usando evidencia del texto. Así desarrollan también la comunicación oral y la metacognición (“¿cómo supe que esto era importante?”).

8. *Reformulación de instrucción explícita: Si bien el modelo fractancial es más abierto, no significa que el docente no dé instrucción directa. Prepare minilecciones donde modele el proceso fractancial. Por ejemplo: tome un párrafo frente a la clase, piense en voz alta identificando fractantes (“Hmm, el autor ha repetido dos veces la palabra X, eso me llama la atención... también describió el lugar con mucho detalle al principio, quizás es importante esa ambientación...”) y luego conecte (“La repetición de X y la descripción inicial me hacen ver un tema de...”). Haga explícito el proceso, para que los estudiantes vean cómo aplicar la estrategia. También puede enseñar algunas categorías típicas de fractantes: personajes, escenarios, conflictos (en narrativo); tesis, evidencias, contraargumentos (en argumentativo); elementos paratextuales, etc. De esta forma les da guías para buscar. Con el tiempo, se puede ir formalizando un poco el vocabulario: por ejemplo, usar términos como “fractante temático” (elemento que refleja un tema central), “fractante contextual” (elemento que da contexto importante), etc., si esto ayuda a los estudiantes a articular mejor sus hallazgos.*

Aplicando estas estrategias, estaremos gradualmente reformulando la enseñanza de la comprensión lectora. El eje del cambio es pasar de una lectura extractiva (sacar idea principal) a una lectura constructiva (armar significado conectando partes). Para el docente, al principio implica más guía y ejemplo, pues es un paradigma nuevo para muchos alumnos (incluso para uno mismo como profesor). Pero con la práctica, los estudiantes desarrollan autonomía en este enfoque: comenzarán ellos mismos a subrayar patrones, a preguntarse por qué algo se repite, a hacer anotaciones marginales conectando párrafos, etc. En contextos de educación de adultos, estas estrategias se pueden vincular con la experiencia: por ejemplo, un estudiante que trabaje en construcción podría relacionar armar el significado de un texto con levantar un muro ladrillo a ladrillo. Cualquier analogía que les haga sentido servirá.

El objetivo final es que, al reformular nuestra enseñanza, logremos lectores más completos: capaces de enfrentarse a información variada, desmenuzarla, encontrarle sentido y relacionarla con el todo. Esto empodera especialmente al estudiante adulto, pues le da herramientas para comprender textos del trabajo, noticias, documentos cívicos, literatura, etc., de manera crítica e integral, más allá de simplemente “pescar la idea principal”. Pasemos ahora a algunas actividades prácticas concretas que ilustran estas estrategias en acción.

6. Actividades prácticas para docentes y estudiantes adultos

A continuación se proponen actividades prácticas diseñadas para un contexto de aula, particularmente pensando en estudiantes adultos de educación nocturna. Estas actividades

buscan aplicar las estrategias fractanciales de forma didáctica y accesible. Pueden ajustarse en complejidad según el nivel de los alumnos, y varias de ellas se pueden realizar con recursos mínimos.

Actividad 6.1: El detective de fractantes

Objetivo: Practicar la identificación de fractantes en un texto corto y justificar su importancia.

Desarrollo: El docente entrega un texto breve (un párrafo informativo, un poema corto, un fragmento de noticia). Cada estudiante lo lee individualmente y anota en notas adhesivas (post-its) o en su cuaderno tres elementos del texto que le parecieron importantes para entenderlo. Pueden ser palabras, ideas, descripciones, datos, etc. Luego, en el pizarrón, se dibuja una silueta de “lupa de detective”. Cada estudiante pasa y pega/escribe uno de sus fractantes dentro de la lupa, explicando en una frase por qué lo eligió. Al final, la lupa contendrá muchos “fragmentos” importantes del texto. En conjunto, la clase discute: ¿Qué nos revelan todas estas pistas sobre el texto? ¿Cuál parece ser el mensaje general o el tema, dados estos fractantes? Esta actividad hace divertida la detección (rol de detective) y visualiza la pluralidad de elementos que componen el significado. El profesor puede premiar o destacar fractantes inusuales que algunos encontraron (“¡Buen ojo al notar ese detalle!”) para reforzar la actitud de lectura minuciosa.

Actividad 6.2: Mapa de conexiones en equipo

Objetivo: Desarrollar la habilidad de relacionar fractantes para formar un panorama completo.

Desarrollo: Se divide la clase en grupos de 3-4 personas. Se les entrega un texto de mediana longitud (una página aproximadamente), o cada grupo trabaja sobre un texto diferente si se quiere comparar luego. Cada grupo debe leer y llenar una hoja siguiendo este formato: en el centro dibujan un círculo con el tema/título del texto; alrededor, dibujan burbujas con los fractantes que consideren cruciales (mínimo 5). Luego trazan líneas entre las burbujas cuando encuentren alguna relación, escribiendo sobre la línea una palabra o frase que indique la naturaleza de la conexión (por ejemplo: “causa”, “ejemplo de”, “contrasta con”, “repiten idea X”, etc.). Una vez terminado, cada grupo expone su mapa al resto: explican sus fractantes y algunas de las conexiones más importantes que identificaron. Finalmente, la clase puede comparar mapas: ¿coincidieron en fractantes o identificaron algunos distintos? ¿Algún grupo vio conexiones que otro no? Esta actividad fomenta la discusión y que los alumnos negocien significado dentro de su grupo. El profesor circula durante el trabajo en equipo, haciendo preguntas socráticas si ve que un grupo está atascado (“¿No les parece que este personaje se relaciona con aquel otro de alguna forma?”) para impulsar el análisis.

Actividad 6.3: La noticia multimodal

Objetivo: Integrar comprensión de texto escrito con elementos visuales (enfoque fractancial multimodal).

Desarrollo: Se reparte una noticia de periódico impresa tal como aparece en un diario o en internet: incluyendo su titular, subtítulo, cuerpo de la noticia y, muy importante, una fotografía con pie de foto. Individualmente o en parejas, los estudiantes deben completar una tabla de dos columnas: En la izquierda, listar fractantes del texto escrito (por ejemplo: “protesta de trabajadores”, “cita del ministro X”, “dato: inflación 5%”, etc.); en la derecha, listar fractantes de la imagen (por ejemplo: “grupo de personas con pancartas”, “colores rojo y negro predominantes”, “gesto de enojo en rostro”, etc.) y del pie de foto. Luego, reflexionan con preguntas guía: ¿Qué elementos de la foto refuerzan o amplían la información del texto? ¿Transmite la imagen alguna emoción o contexto que el texto solo no transmitía? ¿Cómo se conectan el titular y la foto? Después de la discusión, cada estudiante escribe en 2-3 oraciones el mensaje completo de la noticia tal como lo entiende tras analizar ambos modos. Por ejemplo: “Síntesis: La noticia trata sobre [fractantes principales], y la foto refuerza el sentimiento de [fractante emocional] mostrando [detalle de la imagen], lo que subraya el mensaje de que...”. Esta actividad enseña a leer imágenes periodísticas y a valorar todos los elementos como partes de un fractal comunicativo. También ayuda a aquellos que son más visuales a aportar sus observaciones.

Actividad 6.4: Reconstruyendo el rompecabezas (Jigsaw fractancial)

Objetivo: Fomentar la colaboración y comprensión global a partir de partes distribuidas.

Desarrollo: Seleccione un texto y divídalo en 3-4 secciones (p. ej., inicio, desarrollo, conclusión). Forme el mismo número de grupos como secciones. Cada grupo recibe solo su sección del texto (sin contexto de las otras) y debe aplicarle lectura fractancial: identificar fractantes en su parte y tratar de inferir el sentido o propósito de esa sección. Después de un tiempo, se reorganiza la clase formando nuevos grupos con un miembro de cada sección (la técnica jigsaw). En estos nuevos grupos, cada estudiante resume su sección y sus fractantes identificados, y entre todos reconstruyen la historia o contenido completo, uniendo las piezas. Finalmente comparan con el texto íntegro para verificar. Este ejercicio simula cómo distintas partes de un mensaje contribuyen al todo: los estudiantes sienten la necesidad de conectar información fragmentada para obtener la figura completa. Además, enfatiza la interdependencia: cada sección (cada fractante macro) era crucial para entender el texto total. Para adultos, se puede usar por ejemplo un informe dividido en introducción, análisis, conclusión; o en narrativa un cuento dividido por escenas.

Actividad 6.5: Debate “¿Qué es lo principal?”

Objetivo: Reflexionar críticamente sobre la noción de idea principal vs fractantes, consolidando el cambio de enfoque.

Desarrollo: Tras algunas sesiones de práctica fractancial, organice un breve debate. Plantee la pregunta: “¿Creen que sigue teniendo sentido hablar de idea principal en un texto, o deberíamos más bien hablar de múltiples fractantes interconectados?”. Asigne a algunos estudiantes la posición tradicional (“defender que identificar la idea principal es importante”) y a otros la posición fractancial (“defender que es más útil analizar fractantes y relaciones”). Que cada bando use ejemplos de textos trabajados en clase para argumentar. Este debate obliga a verbalizar las ventajas del modelo fractancial y también a reconocer posibles críticas o dificultades. Por ejemplo, el lado tradicional podría decir “a veces uno solo necesita captar la idea general rápido, como en una emergencia”; el lado fractancial responder cómo igualmente algunos fractantes rápidos pueden servir para eso sin simplificar de más. El objetivo no es “ganar” el debate, sino que todos los alumnos al final interioricen conscientemente cuándo y por qué usar un enfoque u otro. El docente modera y al final sintetiza: “Ambos enfoques nos ayudan en distintos contextos, pero en esta clase hemos visto que el fractancial nos da herramientas más ricas para comprensión profunda.”

Estas actividades prácticas buscan hacer tangible el Modelo Fractancial en el aula. Son adaptables: por ejemplo, la Actividad 6.1 (detective) puede hacerse también con un video corto en vez de un texto, pausándolo en momentos clave para identificar “pistas” visuales o sonoras. La clave es que todas comparten la idea de explorar, conectar y construir en vez de solo identificar y repetir. Al implementarlas, es normal que al inicio a los estudiantes (y al docente) les tome un poco más de tiempo que las tareas tradicionales, porque involucran más reflexión. Sin embargo, con la práctica se vuelven más naturales.

Para evaluación formativa durante estas actividades, el docente puede observar y tomar nota: ¿Los estudiantes identifican fractantes pertinentes? ¿Establecen conexiones lógicas? ¿Participan activamente en discusiones? Se puede utilizar rubricas simples, por ejemplo, para el mapa de conexiones evaluar si incluyeron al menos X fractantes y Y conexiones con explicaciones correctas. Así se asegura un seguimiento del progreso.

Finalmente, es importante recalcar que estas actividades también buscan empoderar al estudiante adulto. Muchos traerán ejemplos de su vida diaria (una noticia que leyeron, algo del trabajo que quieren entender mejor) – el docente puede invitar a traer materiales auténticos para analizarlos en clase fractancialmente. Esto aumenta la relevancia y la motivación: el

alumno ve utilidad inmediata en comprender profundamente esos textos que realmente encuentra afuera.

Con estas actividades, los profesores de aula nocturna pueden renovar sus clases de comprensión lectora, haciendo que los estudiantes sean los protagonistas en descubrir cómo cada parte de un mensaje importa y cómo el significado se construye en red. Para concluir el módulo, a continuación se plantea una forma de evaluación inmediata para consolidar lo aprendido.

7. Evaluación inmediata del módulo a través de Idoceo

Para cerrar este Módulo 2 y verificar la comprensión de sus contenidos por parte de los participantes (docentes en capacitación), se propone realizar una evaluación inmediata utilizando la herramienta Idoceo. Idoceo es una plataforma/app versátil que, entre otras funciones, permite gestionar clases y realizar cuestionarios o registros de evaluaciones rápidas en el aula mediante dispositivos móviles o tabletas. Aprovecharemos sus posibilidades para hacer una evaluación formativa y sumativa ligera al final de la sesión.

Plan de evaluación con Idoceo:

- *Tipo de evaluación: Quiz de respuesta corta y checklist de desempeño. En Idoceo se puede habilitar un formulario o encuesta que los docentes respondan en el momento, o bien el formador puede ir registrando observaciones en una rúbrica mientras los docentes realizan una tarea final.*

- *Contenido del quiz: Se recomiendan alrededor de 5 preguntas clave que aborden los puntos centrales del módulo:*

1. Pregunta conceptual: Por ejemplo: “En tus palabras, ¿qué diferencia fundamental hay entre el enfoque tradicional de idea principal/secundarias y el enfoque fractancial?”. (Respuesta esperada: el primero es jerárquico con una idea dominante, el segundo es una red de fractantes interrelacionados, etc.)

2. Pregunta de filosofía de la idea: “Menciona al menos dos concepciones distintas de ‘idea’ según filósofos vistos (Platón, Kant, Hegel, Locke) y qué implicación tienen esas diferencias en la noción de ‘idea principal’.”. (Aquí se comprueba que notaron la variabilidad del concepto de idea).

3. *Pregunta de aplicación didáctica: “Describe brevemente una actividad que aplicarías con tus estudiantes para trabajar la comprensión fractancial de un texto. ¿Qué harían los alumnos?”. (Esto verifica que se apropió de alguna estrategia práctica del módulo y sabe implementarla).*

4. *Pregunta de comparación crítica: “¿Qué desventajas tiene enseñar solo a identificar ideas principales? Nombra una y contrástala con cómo el modelo fractancial supera esa desventaja.”. (Ver si identifican, por ejemplo, superficialidad vs profundidad, falta de motivación vs participación activa, etc., apoyándose en lo visto).*

5. *Pregunta reflexiva personal: “¿Cómo ves la aplicabilidad del modelo fractancial en tu contexto específico (por ejemplo, en tu aula nocturna con adultos)? Comenta alguna posible dificultad y cómo podrías abordarla.”. (Esto permite recoger feedback de los docentes y que anticipen la puesta en práctica real).*

- *Modo de implementación: Si los docentes tienen dispositivos, pueden responder el quiz en Idoceo individualmente (ya sea en clase o como tarea breve). Si no, el formador puede proyectar las preguntas y discutir las oralmente, usando Idoceo en su iPad para marcar quién participa o registrar las ideas mencionadas. Otra opción es usar la sección de rúbricas de Idoceo para evaluar la participación de cada docente durante las actividades prácticas (por ejemplo, criterios: aportó fractantes, hizo conexiones, colaboró en grupo).*

- *Feedback inmediato: Idoceo permite obtener resultados al instante. Se puede mostrar un resumen de respuestas (anónimas o comentadas) para clarificar cualquier malentendido al momento. Por ejemplo, si varias respuestas a la primera pregunta aún confunden “fractante” con “idea secundaria”, el formador puede recalcar nuevamente la distinción. Esto cierra el módulo reafirmando los conceptos correctos.*

- *Autoevaluación y metacognición: También a través de Idoceo, se puede lanzar una breve encuesta de autoevaluación donde cada participante califique su propio nivel de comprensión del modelo fractancial (por ej., “Después de este módulo me siento capaz de aplicar el modelo fractancial en mis clases: Sí / En proceso / No aún, porque...”). Esta información ayudará al formador a ajustar futuros módulos o brindar apoyo adicional.*

El uso de Idoceo para esta evaluación tiene varias ventajas. Al ser inmediata, refuerza el aprendizaje recién adquirido (efecto de prueba). Al ser en parte participativa y reflexiva, también funciona como cierre motivacional, permitiendo a los docentes expresar sus opiniones y planes. Y tecnológicamente, demuestra cómo una herramienta digital puede incorporarse en evaluaciones formativas, algo que los mismos docentes podrían luego imitar con sus estudiantes.

Conclusión del Módulo 2: Con la evaluación realizada y discutida, se concluye este módulo sobre el Modelo Fractancial aplicado a la comprensión multimodal. Los profesores habrán

explorado sus fundamentos (y por qué surge como respuesta a las limitaciones del método tradicional), revisado concepciones de “idea” desde Platón hasta hoy para entender la riqueza del término, comparado en detalle ambos enfoques, conocido las fortalezas del modelo fractancial y, lo más importante, practicado estrategias y actividades concretas para llevarlo al aula.

Se espera que, tras este módulo, los docentes participantes se sientan mejor equipados para reformular sus prácticas de enseñanza de la lectura, haciendo énfasis en la interrelación de fractantes en cualquier mensaje. En el contexto del aula nocturna, estas herramientas pueden significar una diferencia importante en la motivación y éxito de los estudiantes adultos, proporcionándoles una experiencia de lectura más significativa y conectada con el mundo real. El siguiente paso (Módulo 3, en su momento) podrá profundizar en evaluación de la comprensión fractancial en el aula y en adaptaciones a distintos niveles de alfabetización, pero por ahora los participantes cuentan ya con un robusto conjunto de conceptos y técnicas para innovar en sus clases desde la próxima sesión. ¡Manos a la obra con el modelo fractancial!